

Sean una...

FAMILIA DE ORACIÓN

Al dirigirse a los empleados del Vaticano, el Papa Francisco les recomendó que, en primer lugar: "Cuiden su vida espiritual, su relación con Dios, porque esa es la base de todo lo que hacemos y de todo lo que somos". Esto es cierto para las personas, los padres, los niños y las familias.

La mejor forma de cuidar la vida espiritual es rezar regularmente, tanto de forma individual como en comunidad.



"Descansar en la oración es muy importante para las familias. Cuando aprendemos a rezar, lo hacemos en familia. No olviden que cuando la familia reza unida, permanece unida. Esto es importante".

Papa Francisco, 17 de enero de 2015

Si bien rezar antes de las comidas y antes de ir a dormir es importante, la celebración dominical de la Eucaristía es nuestra mejor oración. Allí expresamos todas las formas de oración como alabanza y adoramos a Dios, le pedimos que nos ayude y le pedimos a los santos que intercedan por nosotros, a la vez que alabamos a Dios y le agradecemos "simplemente" por ser Dios. Cuando una familia reza unida con regularidad durante la misa, todas las demás oraciones se vuelven una parte normal y natural de la vida.

¡NO ESTÁN SOLOS!

Apóyense en los santos para que intercedan por ustedes y sus familias. Los santos del cielo son miembros de nuestra familia como hijos de Dios quienes han triunfado en vidas de amor, perdón y solidaridad. Deben encomendar su familia a la Santa Familia. Ellos conocen las bendiciones y los desafíos de la vida en familia

EL PAPA FRANCISCO COMPARTE SU PROPIA CONFIANZA EN SAN JOSÉ:

"Siento mucho amor por San José, porque es un hombre de silencio y fortaleza. En mi mesa tengo una imagen de San José durmiendo. Incluso cuando está dormido, está cuidando la Iglesia. ¡Sí! Sabemos que puede hacerlo. Así que, cuando tengo un problema, una dificultad, escribo una pequeña nota y la coloco debajo de San José, para que pueda soñar con eso. En otras palabras, le pido que rece por eso."

Como cristianos, ustedes también reciben el llamado, al igual que José, de ofrecerle un hogar a Jesús. Deben ofrecerle un hogar en sus corazones, sus familias, sus parroquias y sus comunidades.

Papa Francisco, 17 de enero de 2015

Producido por la Arquidiócesis de Washington
walkwithfrancis.org
@WashArchdiocese
#PopeinDC



SEAN UNA FAMILIA DE SANTIDAD



"(En familia) Llegamos a conocer a Dios, a crecer y convertirnos en hombres y mujeres de fe, a vernos a nosotros mismos como miembros de la gran familia de Dios, la Iglesia."



Papa Francisco,
17 de enero de 2015

SEAN EJEMPLOS VIVIENTES DE AMOR, PERDÓN Y SOLIDARIDAD

SEAN UNA FAMILIA DE AMOR

La principal tarea de los padres es mostrarles a sus hijos la presencia y el amor infinito de Dios. El amor no es una emoción o un sentimiento cálido; es una respuesta de vida que busca el bien de los amados. A través del testimonio de su amor mutuo, el esposo y la esposa son modelo del amor abnegado que siente Dios por nosotros. “En familia, aprendemos a amar, perdonar y ser generosos y abiertos, a no ser cerrados y egoístas. Aprendemos a actuar más allá de nuestras propias necesidades, a encontrarnos con los demás y a compartir nuestras vidas con ellos”.

FORMAS PRÁCTICAS DE SER FAMILIAS DE AMOR:

- El Papa Francisco nos aconseja que veamos a la familia como un verbo: algo que hacemos, no algo que tenemos. Pasen tiempo con sus familias. Reserven con regularidad una fecha para una “noche en familia”. El centro es la generosidad de tiempo y atención, y no el destino o la actividad.
- Celebren la Eucaristía cada domingo con la familia de la parroquia. Es una oportunidad única de experimentar el amor de Dios de forma tangible.
- Dediquen un momento cada día para reflexionar sobre las formas en que Dios ha estado presente en sus vidas, de qué forma se sintieron cercanos a Dios o se alejaron de Él en los diferentes momentos del día. Comprométanse a mejorar.

SEAN UNA FAMILIA DE PERDÓN

Vivir en familia puede ser complicado; hay dificultades en cuanto al manejo del tiempo, las personalidades y las finanzas. El Papa Francisco reconoce que, durante estos desafíos, a veces nos irritamos, e incluso, “¡a veces vuelan los platos!”. Y agregó: “No debemos preocuparnos por esto, es parte de la naturaleza humana. El secreto es que el amor es más fuerte que una discusión. No terminen el día sin hacer las paces. Siempre deben hacer las paces”. Las familias que piden perdón y ofrecen su perdón con regularidad pueden llevar luego esa misericordia al mundo y transformar sus lugares de trabajo, escuelas y comunidades.

FORMAS PRÁCTICAS DE SER FAMILIAS DE PERDÓN:

- No alimenten los chismes, esto causa resentimiento y amargura. El Papa Francisco nos aconseja: “Sean cuidadosos en su forma de hablar, purifiquen su lengua de las palabras ofensivas, la vulgaridad y la decadencia terrenal”. Hablar solo con amabilidad hacia los demás es un acto de misericordia. Nos protege de juzgar a los demás.
- Celebren con regularidad el sacramento de la penitencia como familia. Permitan que Dios acepte su arrepentimiento y sane sus corazones. Como bonificación, este sacramento del perdón restaura la relación con Dios, la Iglesia y los demás.
- Permitan que su misericordia se exprese a través de gestos simples. La bondad es el principio de la misericordia.

SEAN UNA FAMILIA DE SOLIDARIDAD

Un fruto natural de la vida, del amor y el perdón es el corazón que se transforma para abrirse y comprometerse con los pobres. Tenemos tanto el derecho como la obligación de servir a los demás. Francisco dice: “ninguno de nosotros puede pensar que está exento de preocuparse por los pobres y por la justicia social”. Los padres que hacen sacrificios por su familia son un ejemplo de Jesús al poner las necesidades de los demás por encima de las propias. Como tal, la familia brinda una oportunidad viviente de practicar la solidaridad hacia los demás, que puede convertirse en una solidaridad hacia toda la creación de Dios.

FORMAS PRÁCTICAS DE SER FAMILIAS DE SOLIDARIDAD:

- Como familia, identifiquen con regularidad a su vecino - los hermanos y hermanas que son más débiles, como los ancianos, los enfermos, los hambrientos, los indigentes y los desamparados. Esto abrirá sus corazones y sus mentes a las oportunidades.
- Como familia, identifiquen y comprométanse con una actividad de justicia social en la comunidad de su parroquia. Esto fortalece el vínculo de la familia, el de la parroquia y el de la comunidad.
- Recen para tener la fortaleza necesaria para mantener su compromiso con los demás y recuerden: “Ningún acto de amor hacia Dios se pierde, ningún esfuerzo generoso es insignificante y la resistencia a ningún sufrimiento se desperdicia. Todo esto rodea a nuestro mundo como una fuerza vital”. ~ *La Alegría del Evangelio*, 279